

INSTITUCIONES SOCIALES

Sociedad de los Viejos de Cataluña

Entidad es ésta que, constituida por socios de ambos sexos, pertenecientes a todas las regiones hispánicas, acordó, unánimemente, en asamblea general celebrada el día 30 de agosto último, en los locales de la calle de Wifredo, 11, presentar a nuestros compañeros miembros de los comités responsables de la actual transformación económico-social, las siguientes consideraciones:

La ancianidad formada en todos los sistemas burgueses, así monárquicos como republicanos, fue siempre tratada sin respeto, sin consideración y sin afecto. Tanto los gobiernos como el capitalismo vivieron de acuerdo con sus auxiliares de espada y botas para arrinconarnos como seres indeseables. Nunca supieron apreciar la sangre ofrecida en nuestra juventud, en cuantos sitios convino.

La mayoría de nuestros sexagenarios, que catalogaron sus carnes martirizadas en África, Filipinas y Cuba, viven muriendo, recordando los sufrimientos morales y materiales allí pasados, sin olvidar las grandes alegrías del valiente que lo era sólo para ostentar las cruces. Regresados después de tantas mortificaciones con algunos contados pesos, al infeliz soldado se le abonaban aquí a diez reales, en tanto que a las clases privilegiadas les valía cinco pesetas. A medio reposar sus carnes atrofidas, ingresaron, como les fué posible, los hijos del pueblo, en las tareas de sus respectivos trabajos cobrando jornales de hombre.

Tras un verdadero calvario, llegó el hombre a la edad madura habiendo consentido que su compañera amamantase por unos céntimos a los hijos de sus verdugos, para luego, en nuevas guerras o nuevas huelgas revolucionarias, poder beber la sangre obrera.

El trabajador honrado llega a la senectud y, salvando raras excepciones, después de haber ofrecido todas sus energías y su sangre, empleando inteligencia y amor aplicados desde todas las artes, oficios y profesiones, dedicando, como mínimo, la friolera de ciento cincuenta y seis mil horas en favor de la economía útil a todos, aprovechándose el capitalismo, creó la inanidez y los asilos-cuarterones, por no decir cárceles, exigiendo la separación al hombre de su compañera y secuestando voluntad y dignidad de los viejos, que encumbra ante la beneficencia carcelaria. Nuestra ancianidad ha cumplido lealmente siempre sus deberes.

Sabemos que hay muchos rentistas, señoríos que desconocen el trabajo, y señoritas millonarias, insensibles a las amarguras ajenas, cuya riqueza debe cubrir una pensión a más de medio millón de viejos menesterosos y atender a esa masa de obreros parados, consiguiendo atender los roperos vacíos y las despensas también vacías. Al mismo compás, se lograría que esa potencialidad de millones, en pesetas, diera paso a otra importante legión de muchachos jóvenes que, terminados los estudios, desearían emplear sus energías y ganar el sustento. ¡Es, acaso, un secreto para nadie el que

la moneda no tiene valor, puesto que no sabe mover a las otras sin la energía y capacidad del hombre!

Sabemos que sois nuestros familiares, por ello, emplearemos el mismo lenguaje y os llegarán tan fácilmente al cerebro como al corazón al doctor que necesitamos, urgentemente, el reconocimiento de nuestra riqueza, creando durante cincuenta años solamente, pues hay gran número de viejos que han rendido hasta sesenta y cinco años y todavía hay quien produce, cumplidos los ochenta, habiendo principiado el trabajo a los diez años de edad. Tenemos hechas nuestras tablas por categorías de trabajo en los diferentes oficios, artes y profesiones, a base de pueblo, ciudad y capital, partiendo del año 1886 al 1914, y desde agosto, con motivo de la guerra, hasta julio del actual 1936. Hemos tenido en cuenta los primeros 28 años de jornales, semanales, quincenales y mensualidades de escañavil, con jornada do sol a sol en el campo; de 14 horas en talleres y fábricas, y de 16 en comercios y escritorios. De igual forma, hemos pensado en los nuevos trabajos conseguidos a fuerza de lágrimas, de sangre, encercamientos y destierros, gracias al nuevo sistema importado de las trincheras.

Pues bien, estimadas: sin olvidar las mejoras logradas en los últimos 22 años, entre las cuales hubo, los primeros siete años, denominados de *vacas gordas*, época de los nuevos millonarios y de gran ascenso a los que ya lo eran: nosotras, los desheredados, tenemos derechos adquiridos cuyo capital-trabajo exige un interés mensual de pesetas 364'50, pero como nosotros siempre somos sencillos y generosos, solamente pretendemos la pensión ya citada de 200 pesetas mensuales, o su equivalente en monetario. Seguramente, no encontrareis a ninguno de esos miles de ricos por herencia o por explotación sin piedra, ni con mala, innata y feja, que, viviendo en comunión con Cristo constantemente, está llevando ellos tantos años de placeres como nosotros de sufrimientos, sean tan indescritos como significan los aproximados cinco años que nosotros encaramos en solo voluntaria ehonidad estática, apostólica y romana de admitir un anciano como huésped.

Sin duda alguna, habrá señoras de los que consiesen una vez al mes, con derecho a comulgación diariamente, que preferirían pagar diez pesetas diarias para que sus huéspedes venerables, a falta de costumbre, no les echarán el vino por el mantel, el agua de la bañera, el polvo del enzado en la alfombra, las cenizas del horno, etc., etc.

Habéis dado un paso gigante, muy humano, estableciendo los comedores populares; pero nosotros sabemos las dificultades económicas con que tropieza. Aena existe un año disponible entre la clase media superior, los inmediatos a los millonarios: miles de familias con ingresos altos desde diez otros diarios en adelante, las cuales ayudarían a descongestionar.

nar las grandes colas de hambrientos, logrando rebajar ese presupuesto aplicándolo a otros maestros de las milicias en el frente.

Al estilo de como han hecho en muchas ocasiones las familias obreras, el alojamiento se natural, pero tanto humanismo no será fácil de conseguir, a pesar de sentirse el deber ineluctable de ayudar desde la retaguardia. Creemos que si dichas clases potenciadas discurren algo, saldrán ganando apoyando económica, más que reemplazando a los actuales mendigos callejeros y vendedores de empanadas, pues éstas y dirás muchas veces más ingratis y repugnantes hechos hecho los pobres, con duración de cincuenta a sesenta y cinco años, para qué los ricos se hayan podido recrear con su orgullo exagerado, creyéndose, torpemente, superiores a nosotros. Para demostrar a todos las clases sociales qué los viejos de nuestra Sociedad tienen verdaderos deseos de ser útiles al movimiento antifascista, podemos decir, solemnemente, que a la primitiva llamada de reclutamiento hemos conseguido formar una centuria de viejos-jóvenes con facultades admirables, que esperan inapetentes servir desde la retaguardia o donde resulte conveniente. Sabemos que los aliados reunen inmejorables condiciones físicas con voluntad de acero para dar el contenido a nuestros dirigentes del movimiento revolucionario y a nuestra entidad. Prácticamente, podremos contar con la segunda centuria.

Obligatoriamente, podemos decir que ya es un hecho el Sindicato Unido de Viejos de Cataluña y su integración en la Confederación Nacional del Trabajo.

La buena disposición de nuestros asociados, que representan el sentir de toda la ancianidad, a juzgar por la enorme cantidad de viejos que vienen a engrosar nuestras filas, se hacen merecedores a que los omnipotentes distribuidores de los medios inventados nos densten un local en el centro de la población para reunirnos diariamente, ya que actualmente sólo podemos hacerlo las fiestas por la mañana, y ello gracias a la generosidad de una entidad que conoce el hecho de que carecemos en absoluto de medios económicos, debida a la insignificante cuota mensual de veinticinco céntimos, cuando se pide pagar.

Dadnos un local inusitado que nos sirva de hogar colectivo donde pasar, cómodamente, varios minutos diarios, descansando nuestras cansadas.

Prometemos seguir nuestra obra revolucionaria. No somos como aquellos que se sitúan según los tiempos, pensando en la solucion del subidillo a hoyentía días plazo, por la molestia que proporciona cualquier forma de aristocracia. Somos obreros de iniciativa y queremos iniciar trabajando por el total anhelo del proletariado. Nuestra vida tiene poco valor, pero todo el que valga lo ofrecemos por que no vuelva nunca la tiranía avileada. Viva la libertad!

LOS VIEJOS

Una noble alocución del camarada Rocker

Hermanos:

Es con un interés febril que el mundo liberatorio sigue vuestra lucha heroica contra el pernicio fascista y la reacción militar-clerical.

Los acontecimientos grandiosos que se desarrollan en vuestro país hoy no tienen sólo una significación española.

Vuestros operaciones van más allá de los fronteras españolas, y encuentran un eco, vivo, en todos los países del mundo.

Una nueva tiranía sangrienta ensombrece hoy

toda Europa, amenazando destruir todas las conquistas libertarias de los dos últimos siglos,

y de volver la humanidad a las tinieblas de los tiempos bárbaros.

El fascismo, sostenido por todas las potencias de la reacción internacional, ha levantado su cabeza sangrienta en España, a fin de conquistar un nuevo dominio.

Y es por esto que el destino de España es el destino de Europa entera.

La reacción fascista en Alemania, después de haber conseguido sin resistencia oprimir a millones de obreros organizados, e imponerles su yugo sangriento, pensó que podría repetir el ensayo en España.

Vuestra lucha heroica ha puesto al mundo frente a un nuevo hecho consumado.

España ha demostrado que las tradiciones de la antigua Internacional y el espíritu de Bakunin y P. J. Margall no están en decadencia en este país, y que el pueblo trabajador no quiere someterse y abandonar su libertad a manos de sus verdugos y bandidos cobardes.

El ensayo del fascismo español ha demostrado claramente al mundo entero de qué naturaleza es esta lucha.

Del mismo modo que los directores del fascismo en Italia y Alemania, los de España explican a los representantes de la Prensa extranjera que su amor por el pueblo español, y por la patria española, los ha llevado a tomar las armas, a fin de libertar a España de lasingeras extranjeras del marxismo y el comunismo.

En una entrevista con un periodista americano, el general Mola declara que la lucha de hoy en España podría ser comparada a la guerra con Napoleón I. Esta comparación demuestra la pobre inteligencia del fascismo español.

En la guerra nacional contra Napoleón se levantó toda la nación española contra el conquistador francés.

En la guerra civil de hoy, un bandillismo militar étnico mano de mercenarios moros, y otros, desembarcados en España, a fin de sofocar con su ayuda la rebelión del pueblo español, en su propia sangre.

El fascismo ha hecho del nacionalismo una religión política. Los rebeldes han declarado por bandidos organizados y pagados una guerra civil.

He demostrado que la rebelión de los generales españoles contra la República fue preparada desde largo tiempo, y que ella fue ayudada moral y materialmente por potentes extranjeros.

Oficiales españoles visitaron antes de la sublevación Berlín y Roma.

El registro del archivo nazi en Barcelona, por los compañeros anarquistas, ha probado claramente el aparato diabólico preparado por Hitler en España, a fin de ayudar a los reaccionarios españoles.

No es la primera vez que la reacción española pide ayuda al extranjero para dominar la resistencia del pueblo.

En 1923 llamó en su favor a la Santa Alianza, la cual envió un ejército francés de 60.000 hombres, bajo la dirección del duque de Angulema, que todavía lo llevó en España para liberar al rey Fernando VII de sus enemigos revolucionarios.

El resultado fue su dominación sangrienta que exterminó por el fuego y el hielo los mejores ejemplares del pueblo español, y resolvió la inquietud.

En 1871 buques de guerra ingleses y alemanes sostuvieron la rebelión española, y dieron al general Pavía la posibilidad de fundar la primera República española.

No es la primera vez que la reacción española pide ayuda al extranjero para dominar la resistencia del pueblo.

En 1923 llamó en su favor a la Santa Alianza, la cual envió un ejército francés de 60.000 hombres, bajo la dirección del duque de Angulema, que todavía lo llevó en España para liberar al rey Fernando VII de sus enemigos revolucionarios.

El resultado fue su dominación sangrienta que exterminó por el fuego y el hielo los mejores ejemplares del pueblo español, y resolvió la inquietud.

En 1871 buques de guerra ingleses y alemanes sostuvieron la rebelión española, y dieron al general Pavía la posibilidad de fundar la primera República española.

No es la primera vez que la reacción española pide ayuda al extranjero para dominar la resistencia del pueblo.

En 1923 llamó en su favor a la Santa Alianza, la cual envió un ejército francés de 60.000 hombres, bajo la dirección del duque de Angulema, que todavía lo llevó en España para liberar al rey Fernando VII de sus enemigos revolucionarios.

El resultado fue su dominación sangrienta que exterminó por el fuego y el hielo los mejores ejemplares del pueblo español, y resolvió la inquietud.

Los buques británicos del fascismo, no perdieron a nadie. Es una lucha de vida o muerte que ha sido impuesta al pueblo español.

El próximo éxito de Hitler está en juego. Una victoria del fascismo en España es la tumba de la libertad y el fin de la justicia social.

Colaboradores de la C. N. T. y de la F. A. I. llaman a todos los pueblos avanzados. Los amigos del mundo entero son invitados sobre vosotros.

Los hombres de todo el Universo que no quieren hundirse en un abismo de sangre, están con vosotros.

Sóis valientes en vuestra lucha contra el fascismo. Veíd juntamente en la reorganización social de vuestro país, y contra el peligro de todo nuevo rebelde.

Abajo todo dictadura! Viva la Justicia social! Viva el socialismo libertario!

RÖDOLFO RÖCKER

CON PLUMA AJENA

Veinte violadores de una mujer

Odisea terrible de una muchacha del pueblo, que ríollero bravamente lo ocurrido a ella misma: «Más de veinte moros han pasado sobre mi cuerpo».

Y luego explica el periódico: «Lo pusieron una medalla al cuello, y sin otro expediente, se satisficieron de ella».

Nosotros no vamos a llorar ahora por una mujer deshonrada, por una pureza manchada. No. Hace tiempo que dejamos a un lado todas esas cosas, sacando la honra y la pureza de donde la pusieron las gentes de moral animalia y arrugada para colocárlas en la frente y en el pecho. Es otra cosa lo que nos ofende, por lo que el repugnante episodio tiene de revelador. Es lo que tiene de humillante, de opresivo, de vergonzoso; ese concejo chulo de la inocencia masculina, que no estima la voluntad ni el placer de las mujeres. Es eso lo que debe levantar la protesta alrededor de todos y lo que hay que modificar rápidamente como un aspecto de la enorme tarea de crear la nueva conciencia universal.

El episodio de Peguerinos añade un estuhón a la cadena fascista. Hay que ir a romperla con las manos y la voluntad.

Unas conclusiones sensatas

El camarada Francisco Crispín escribe, muy acertadamente, en *Juventud Libre*, de Madrid:

Donde el ambiente social lo permite, vencidas las fuerzas coercitivas, se puede proceder a la gran obra de socialización en este sentido.

Primer.-Cuantos poseen viviendas insuficientes e incondicionadas apresúrate a ocuparlas, realmente amplias y seguras, siempre que la capacidad o el abandono de sus vecinos ocupantes lo permita.

Segundo.-Negarse automáticamente a pagar rentas, tributos y contribuciones de cualquier forma y especie, no rechazando propietarios ni autoridades.

Tercero.-Incautarse y socializar los centros de producción: campos, fábricas y talleres, cobrándole todos desinterésdamente a una obra laboriosa atendiendo a las necesidades comunes, sin establecer monopolios y exclusivias y otras razones que la solidaridad.

Cuarto.-Evitar la centralización y el estable-

cimiento de nuevos poderes que implicarían la muerte de la sociedad naciente.

Si nuestras indicaciones no son tomadas en consideración y a la organización efectiva de nuevos valores sociales que responden a las necesidades de una vida racional y libre se proferá continúa vegetando en la indigencia y la abyección, dotando la energía creando en estériles manifestaciones de entusiasmo, de las bellas ilusiones del anhelo como idíllo en brotar nuevas sangrías que cubran de dolor y desesperación el suelo hispano, dejando estiñidas las fuerzas vitales del pueblo.

Ayante, pues, por la Revolución Social ¡Qué nadie, absolutamente nadie, deponga las armas mientras queden aves y mandíbulas!

La transformación de la sociedad sobre bases básicas éticas, será la contestación más dura a ese intento de regresión.

Salud al pueblo libre!

Dicen los compañeros de M. Z. A.

Los altos intelectuales del folletín, sin cuya cooperación los trenes no andaban y la vida de nuestro país quedaba paralizada, han pasado al olvido en una hora, sin que se longüe de recordar a ellos para nada y, también, sin que hayan leído que lemblar las altas esterias, al haber sido apartados del sérvicio que prelaban.

Hoy un hecho concreto que, si no incluye a todos, ilustra de indignación a quien lo conoce. Es el siguiente: Al ser interrogados mis camaradas sobre los trabajos que hallaron al hacerse cargo del servicio—de todos estos gentes, que pudieran haber puesto en punto de salvación el ferrocarril, han contestado, tras lanzar una letrina encalzada:

—¡Locamente. A Eduardo Alfonso, director, lo encontramos escribiendo una novela pornográfica.

Ante la cara de asombro que mostraron mis camaradas sobre los trabajos que hallaron al hacerse cargo del servicio—de todos estos gentes, que pudieran haber puesto en punto de salvación el ferrocarril, han contestado, tras lanzar una letrina encalzada:

—¡Locamente. A Eduardo Alfonso, director, lo encontramos escribiendo una novela pornográfica.

Y es el colmo de la cinofilia, el ocio y la desvergüenza, que un señor director de una empresa como la de M. Z. A. al fondo de una letrina por indecencia huela y la de tanto zanillo que le neófíos fétidos de Nerón y sus locuras sexuadas de la difamación. Nadie más